

Crónica de México

CONGRESO ACADEMICO

A fines de abril celebróse en México un Congreso de la Lengua Española, el primero en su género que se celebra en Hispanoamérica.

A él acudieron delegaciones de Argentina, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Filipinas, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Perú, Santo Domingo, Uruguay y Venezuela.

El Congreso celebró sus sesiones en el Palacio de Bellas Artes, y fue inaugurado por el Presidente Alemán, bajo cuyos auspicios se convocó.

Como habrá advertido el avisado lector, en esa reunión de académicos faltan los Delegados de la Real Academia Española. Eso, como era natural, ha sido muy comentado. Todos lamentan la ausencia de académicos españoles, aunque con críticas diversas.

Los más serenos se concretan a deplorar el suceso; y lo atribuyen, no a orgullo y desaprobación de los españoles, sino simplemente a la situación política. Excel-sior dice: "Se ha lamentado que, por órdenes del general Franco, los académicos de la Península no hayan venido. Es lamentable en verdad; pero obedece dicha ausencia a causas de índole política. La Real Academia Española es un organismo del Estado; y los Gobiernos de México y España no tienen relaciones diplomáticas".

El famoso orador mexicano Nemesio García Naranjo, en un banquete de académicos presidido por el señor Presidente Alemán, dijo: "Aunque en México estamos acostumbrados a las paradojas más desconcertantes, jamás habíamos concebido la fantástica idea de que España no estuviera con nosotros en una asamblea consagrada a glorificar el idioma de Cervantes. Pero un incidente, que nada tiene que ver con la cultura, estrujó nuestros propósitos y marchitó nuestras esperanzas".

En España lamentase igualmente esa ausencia de los españoles, que atribuyen

asimismo a la ruptura de relaciones diplomáticas. Dice Arriba: "¿No era poner a los españoles en el insoportable trance de desagradable roce con el comité emigrado, que México acepta reconocer como el Gobierno de España...? ¿Podían transigir nuestros académicos con ser en México españoles de segunda clase, mientras determinados analfabetos se pavonean dentro de sus flamantes "levitas diplomáticas..."?"

No cabe duda sino que la presencia de los españoles en México hubiera creado situaciones embarazosas. En el acto de inauguración, por ejemplo, estaban izadas todas las banderas de las naciones que mandaron delegados. Ahora bien, ¿cuál de las banderas españolas se hubiera izado? Si la republicana, hubiera sido un insulto a los académicos españoles, que en el acto hubieran abandonado el salón; si la bandera monárquica, los rojos hubieran alzado airadas voces de protesta contra la claudicación y traición del Gobierno de Alemán...

Ese fue el punto más destacado del Congreso Académico, y que llegó a intrigar a la opinión. Lo demás fuese todo —como era lógico— en discursos y ponencias, en que el orador pone especial "empeño en lucir su habilidad" literaria, pero que si no se llevan a la práctica sus proposiciones, no pasan de eso: discursos de habilidad académica...

Además de esos trabajos literarios, los señores académicos distrajerón su tiempo en hacer excursiones científicas... a los lugares históricos y típicos de México: Teotihuacán, Xochimilco. Hospedáronse en el hotel Del Prado, el más lujoso de la capital.

CENTRO EDUCATIVO

El día 9 de mayo el Presidente Alemán inauguró en Pázcuar, Michoacán, el "Centro Cultural de Pázcuar", bajo la protección y por iniciativa de la UNESCO.

Su objeto es formar maestros de "educación de base", que se ocupen de proble-

mas de alfabetización, educación primaria, rural, habitación; problemas de salubridad en general, no solamente escolares, sino con la idea de dar a las comunidades el *mínimum* de vida social. También se prepararán esos maestros para hacer cartillas de alfabetización, material de "educación de base", textos escolares, material infantil para los jardines de niños, etc.

Ese Centro contará con los procedimientos técnicos más avanzados, como la educación audiovisual. Su personal se integra con un director mexicano, y técnicos y personal administrativo de distintas naciones del continente hispanoamericano.

Los alumnos maestros son por ahora cincuenta; y proceden de El Salvador, Guatemala, Costa Rica, Haití, Ecuador, Perú, Bolivia, Honduras, Argentina, Chile; cinco por cada nación; y fueron escogidos muy cuidadosamente, pues "cada uno debe tener experiencia en la "educación de base", de trabajadores sociales, o porque hayan desempeñado puestos en la rama educacional".

El Centro Cultural de Pázcuaru ha quedado instalado en la Quinta Eréndira, que era propiedad del general Cárdenas, quien la cedió para tal fin.

Los maestros-alumnos vivirán en casas proporcionadas por el Gobierno del Estado de Michoacán.

A pesar de la importancia, que parece destinado a tener ese Centro Cultural, la prensa se ha ocupado de él poco calurosamente, ciñéndose a relatar los hechos.

Y el jesuita Padre Cardoso ha dado su "¡Voz de alerta!". Fundándose en razones y estadísticas lanza "la sospecha, que ojalá sea contrarrestada por los hechos, de que en todo eso anda el espíritu tan palpablemente mostrado ya al mundo, que anima a la UNESCO contra el Cristianismo". Hace notar que la frase "educación de base" es de terminología comunista. Y recalca con ironía que la Eréndira es cedida por el general Cárdenas, de ideas comunistas, el cual no la habrá cedido exclusivamente por altruismo ni por amor de Dios...

CONCENTRACION SINARCA

La Unión Nacional Sinarquista -UNS-, partido de derechas, celebró a princi-

pios de mayo en León, —la meca del sinarquismo— una formidable concentración de afiliados.

Aun sus enemigos políticos hacen ascender el número de asistentes a la respetable suma de 50,000.

El objeto de esa concentración sinarca es conmemorar el XIV aniversario de su fundación, y transmitir la jefatura al licenciado Juan Ignacio Padilla, quien asume el cargo en lugar de Martínez Narezo.

Durante esa concentración se han celebrado mítines. Varios oradores enjuiciaron con toda severidad la política, que en sus distintos aspectos ha seguido el actual régimen.

El discurso más vitriólico lo pronunció el licenciado Juan Ignacio Padilla, actual jefe nacional de la UNS. Después de atacar al régimen vigente, enderezar críticas a la "Doctrina Alemán", y censurar a los técnicos del Gobierno: concretó en once puntos las demandas del sinarquismo.

Pidió el sufragio efectivo, y la proscripción del PRI —el partido oficial—; refirióse a la necesidad de acabar con el pistolero; reclamó la honradez de los funcionarios; enderezó ataques a los revolucionarios enriquecidos; pidió coto a la inmoralidad; abogó por la libertad de enseñanza, y la reforma del artículo tercero constitucional —que prohíba la enseñanza laica—.

Otros puntos fueron los precios altos, la titulación de parcelas a ejiditarios, las medidas para impedir la salida de los braceros, el libre tránsito de la producción agrícola, la participación de los obreros en las utilidades de las empresas, la mayor justicia social, la guerra a muerte al comunismo, y la confirmación de nuestras tradiciones.

Ningún incidente de importancia registró durante la concentración. Únicamente los jefes sinarquistas se quejaron de que en algunos puntos fueron detenidos varios camiones, en los que viajaban, rumbo a León, unos cientos de sinarquistas.

La concentración actual —unos 50,000— fue menos numerosa que en años anteriores, por la falta de medios económicos, según dijo la UNS.

LA POLIOMIELITIS

Nuevamente la capital vive horas de ansiedad por la presencia de la tan terrible y misteriosa parálisis infantil o **poliomielitis**.

Hízose público que en el populoso barrio de San Pedro de Los Pinos tiene su foco ese mal, del cual han muerto ya algunos niños.

El pánico cundió entre los padres de familia, quienes están enviando a sus hijos a otra zona de la ciudad con la intención de librarlos de ese mal, y urgen a la Secretaría de Salubridad a que dicte medidas drásticas y urgentes, especialmente en los centros de reunión infantil, como las escuelas, donde la congregación de los niños y el pésimo estado higiénico de varias de ellas puede ser fácil medio de propagación del virus de la poliomielitis.

La Secretaría de Salubridad trata de apaciguar los ánimos excitados, y afirma que esos casos de parálisis infantil de San Pedro de los Pinos —y de otras barriadas— no indican la aparición de una epidemia. Asegura que de enero a mayo los casos de poliomielitis son en número menor que los registrados el año pasado durante el mismo lapso de tiempo. La poliomielitis es una endemia en la República, y la incidencia mayor se registra en los meses de setiembre y octubre.

Asienta además que la mortalidad asciende al dos por ciento, y que la inmensa mayoría de los afectados por ese padecimiento se recuperan totalmente. Solamente el 15 por ciento de los enfermos sufre consecuencias tales como la atrofia de los músculos.

La Secretaría de Salubridad recuerda que el contagio de ese padecimiento se hace directamente. La vía de inoculación es la boca y el sistema respiratorio. En consecuencia, el contacto con enfermos puede contagiar. La poliomielitis tiene un período de siete días de incubación, y dos semanas de desarrollo. En el período de incubación puede darse el contagio.

Y aconseja, para evitar la propagación de la parálisis, la destrucción de las moscas y parásitos, y la incineración de los

basureros, que son los focos donde se cría esa clase de insectos. Y por fin que se asean las manos antes de comer, así como que se examinen bien los alimentos.

EDIFICIO BENDECIDO

El Sr. Embajador de los Estados Unidos en México, mister O'Dwyer, dando una vez más prueba de su catolicismo, envió un representante suyo personal a la bendición del nuevo edificio, a donde se trasladarán las oficinas de la Embajada norteamericana.

La bendición fue impartida por el Sr. Arzobispo de México.

La ceremonia, que tuvo gran esplendor, revistió singular solemnidad. Asistieron a ella muchas personas de relieve social, y casi todo el personal de la embajada yanqui, presidido por el señor Paul T. Culbertson, ministro consejero de la misma, quien llevó la representación del Embajador O'Dwyer.

Monseñor Luis Ma. Martínez hizo gala de su habitual buen humor, y de su chispeante ingenio. La bendición empezó por la azotea del grandioso edificio, desde cuya altura se divisa un sorprendente panorama de la ciudad. Monseñor, extendiendo los brazos, dijo que se estaba dando "gloria a Dios en las alturas". Ya en la parte baja del edificio, al tomar el lunch champaña, "dijo que también se brindaba por la paz en la tierra a los hombres de buena voluntad".

El edificio está situado en el Paseo de la Reforma, y tiene un costo aproximado de dieciocho millones de pesos mexicanos. Consta de diecisiete pisos, de los cuales la Embajada ocupará trece, o sea el equivalente a siete mil metros cuadrados, por los que pagará la suma de doce pesos por metro cuadrado, o sea una cantidad como de ochenta mil pesos mensuales...

LA OPERA

El día 23 de mayo inauguróse solemnemente la temporada anual de **Opera**.

La inauguración fue todo un éxito; asistió un público "de más de dos mil personas, todas y cada una gente de nuestra aristocracia, conocedora y enamorada de ese espectáculo" —afirma un cronista.

Representóse **Andrea Chenier**, ópera bellísima de Giordano, en la que Mario de Mónaco, Bob Weede, Irma González y ctra serie de magníficos artistas cantaron como los propios ángeles, llenando el teatro de las notas más bellas y admirablemente cantadas.

La expectación máxima era por de Mónaco, que se presentaba por vez primera en México. Y de Mónaco no defraudó. La gente enloqueció; de Mónaco es el tenor extraordinario que se esperaba, a pesar de que se le vio un poco fatigado aún por la altura de México.

No hace que un cronista musical fustigó duramente a la sociedad de México que asistía a la ópera, diciendo de ella que no entendía cosa de ópera; y que las mujeres iban a ella para lucir sus encantos y sus joyas y sus trapitos; y que los hombres iban a ella principalmente para verlas y admirarlas a ellas.

Naturalmente la crónica esa levantó ampollas de indignación en los aludidos, y se lanzaron mil denuestos al osado crítico, si bien no faltó escritor que se pusiera del lado de éste.

El amable lector acaso pueda formar y dictar su opinión, si se entera de que en la crónica, crónica larga de dos columnas, unas veinte líneas están dedicadas al arte de los artistas y a la belleza de la ópera; y el resto se va en describir detalladamente la hermosura de las damas, la riqueza de sus joyas, la elegancia de sus vestidos, la distinción de sus maneras sociales, etc.

EL TERREMOTO

Pocas veces la prensa mexicana ha expresado su sentimiento fraternal para otro pueblo como ahora para El Salvador, con motivo del sismo, que el día 7 de mayo sacudió las ciudades de Jucuapa, Chinameca, etc.

Porque “los mexicanos tenemos para con los salvadoreños una deuda: la del afecto que siempre que ha habido ocasión han sabido demostrarnos, Y es esta

vinculación cordial la que nos hace sentir como propia la desgracia que les aflige”. (**Excelsior**) Y porque —añadimos nosotros— El Salvador goza en todo México de una profunda, fraternal simpatía.

Toda la prensa diaria ha relatado por menorizadamente el desastre nacional del lunes 7 de mayo, que “**constituye la mayor desgracia**, que ha asolado a El Salvador en lo que va del siglo”.

Elógiase el gesto del Presidente de la República Oscar Osorio, que en unión del ministro y subsecretario de la Defensa y miembros del Estado Mayor y altos funcionarios: estuvo en la zona del siniestro, dándose cuenta personalmente de la desgracia. Y también el gesto de Mons. Chávez y González, arzobispo de San Salvador, que, acompañado de sacerdotes, salió hacia el escenario de los sismos, a prestar auxilios espirituales y corporales a las víctimas.

Casi todos los diarios han excitado al pueblo mexicano para que, a la medida de sus posibilidades, se apresuren a contribuir con su óbolo, depositado en la Embajada salvadoreña en México.

El Dr. Carlos A. Alfaro, Embajador de El Salvador, ha agradecido en remitidos a los diarios, especialmente a **Excelsior** esa “forma de revelar el hondo cariño que aquí se profesa a los salvadoreños”. Y el mismo Presidente Salvadoreño Oscar Osorio ha enviado a **Excelsior** un mensaje de gratitud por esa noble excitativa en favor de los salvadoreños en desgracia.

Ojalá que el Señor y la Virgen de la Paz extiendan su manto de protección sobre toda esa azotada zona, y hagan florecer de nuevo la paz y la abundancia en toda ella, especialmente en las simpáticas e inolvidables ciudades de Jucuapa y Chinameca.

A. de S.

México, D.F. junio de 1951.